

ALDEAS DE CASTILLA

El júbilo del país, ante el triunfo de la democracia, es bien patente. De ahí esas formidables manifestaciones, permitidas aún en estado excepcional con arreglo a la Ley de Orden Público. Con ello queda demostrado que la orientación del pueblo, en avance revolucionario, evoluciona a pasos de gigante y solo normas represivas pueden contenerle, pues ya es sabido que a la fuerza ahorcan.

Las aldeas españolas sienten asimismo, como en las grandes ciudades, este avance en pos de sus derechos y libertades; por ello el triunfo del Frente Popular de Izquierdas y es bien sabido las dificultades con que los aldeanos tropiezan en su evolución ideológica, pues ahora, como hace infinidad de años, impera, al menos en las aldeas castellanas, por y sobre todo la reacción, con su secuela de caciques y de mandones.

Por eso, aún cuando los pueblos, en su lógica ambición de libertad y de vida, han votado la democracia, no por ello se ven libres de la rutina, de la tradición caciquil, del eterno acatar el sentir ideológico «del amo» pueblerino.

Ellos, los campesinos — seguimos hablando de Castilla — procuran sacar «sus» diputados, aún a sabiendas de que para nada han de servirles, porque los diputados y el Gobierno tienen, ya de por sí, sus preocupaciones políticas, de partido y que en el mejor de los casos si tratan el problema del campo es con la más perfecta despreocupación por las «ideas» del campesino.

Y así, fuera preciso para que la democracia sea con las aldeas, a pesar del triunfo electoral del Frente Popular de Izquierdas, pensar en las elecciones municipales. Es el problema político y social del campesino. Si los hombres del campo, que sienten una ideología «avanzada», aunque nada más sea por leyes de evolución — no hablemos de los escasos anarquistas esparcidos por la meseta castellana y que generalmente son «individuales», o sea que piensan libremente, sin pertenecer a asociación alguna de clase — hacen triunfar su criterio en unas elecciones de diputados y luego en las elecciones municipales triunfa, como siempre, el cacique o las personas a quien éste destine, no han conseguido nada absolutamente; seguirán como estaban o peor, porque el mandón, o cacique, no les perdonará «sus ideas» y el haberse atrevido a ir contra la tradición, pensando de diferente manera que pensarán y

obrarán sus antepasados.

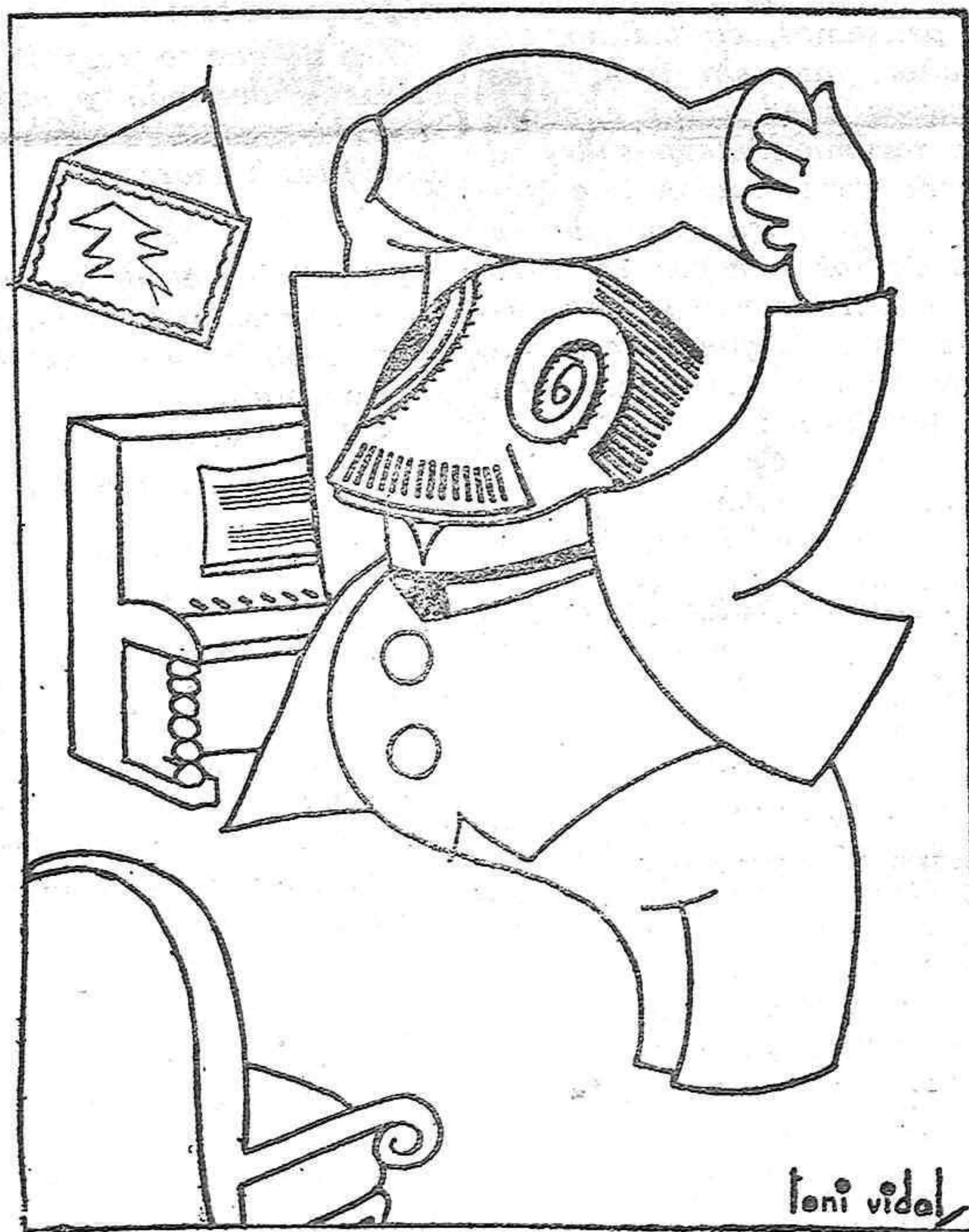
En el Parlamento los diputados que el campesino eligió hablarán de democracia y en el pueblo obrará a su antojo el cacique reaccionario. Política general, o particular de partidos; se discutirá en el Congreso; en los concejos pueblerinos se hará, como se hizo siempre, lo que ordene el «poderoso» del pueblo; el amo del cotarro. Y ¡ay! del que se desmande o se descubra con sus ideas «modernas»; a ese se le hará la vida imposible. Eso en lo que respecta a la ideología, al pensamiento; en lo material del vivir, aún quizá peor. En esta provincia hay un pueblo en el

que estar forzosamente, porque en él tiene sus medios de vida — se vea obligado a coartar su libertad al extremo de no poderse alimentar si no es a gusto de determinado señor y de lo que este quiera. Como el caso del alcalde «perpetuo» y de aquél anecdótico al que no le crecían los hijos a la edad necesaria para el servicio militar, mientras él fuera alcalde.

Es la cruz que soportan los campesinos de Castilla, célebres por lo sufridos y resignados, con el «inri» infamante de tener que aceptar, en una República democrática y «revolucionaria» la opresión caciquil y reaccionaria del «señor», amo del pueblo.

No es en las elecciones de dipu-

¡JEFE, JEFE, JEFE!



Cómo celebra el triunfo de los 300 la Z...

que los vecinos se ven obligados a comer el pan de cierto señor del pueblo, les guste o no y es de suponer, en estas condiciones, la calidad de género que servirá y cómo el negocio tenderá a ser próspero y grato, no precisamente para los del pueblo.

Es el colmo, pues, que un ciudadano tenga que, irremisiblemente, mientras esté en el pueblo — y tiene

tados donde precisamente está el triunfo de la democracia en los pueblos, sino en las elecciones municipales, donde debieran mirar los gobernantes «ultrarrevolucionarios» si quieren arrancar, en lo posible, la opresión y la injusticia que sufren los campesinos. Que los municipios rurales se administren por la «santa» voluntad de sus moradores,

IGUALDAD...

No sabemos por qué regla de tres han de tener los que sirven al Estado ciertos privilegios sobre los demás ciudadanos, que, además de servir al Estado también, sirven al pueblo.

Un caso de desigualdad manifiesta y que se acusa más señaladamente en los pueblos que en las capitales, es la forma de tributar.

Por ejemplo: Un jornalero, el ganadero mismo del pueblo, con menos de 18 duros mensuales y cuatro o seis hijos de familia, ha de satisfacer la parte que le corresponda por servicio facultativo.

En cambio, un guardia civil, con tres veces más de sueldo que el ganadero está exento de dicho pago. ¿Es esto equitativo ni justo? Creemos que no.

Por nuestra parte, no es que deseemos que a los guardias se les haga pagar. Lo que queremos es señalar esta desigualdad. ¿O es que los campesinos no contribuyen tanto o más que la fuerza pública al sostenimiento del Estado?

El día que los campesinos se den cuenta, como se la da el obrero de la ciudad, de lo que representan en la vida social, se habrá acabado el Estado.

“El anarquismo en la insurrección de Asturias”

por IGNOTUS
Ediciones:
TIERRA Y LIBERTAD
Más de 200 páginas
2,50 ptas.

Todo el mundo debe de leerlo.

Pedidos a este periódico.

destruyendo el imperio caciquil, y el ansia de renovación campesina se desbordará en amor y solidaridad, dando con ello un gran paso en la causa por la libertad integral en los hombres de las aldeas castellanas.

Pero difícilmente evolucionará el campesino mientras tenga que estar supeditado a las más perentorias necesidades; a los prestamistas sin honor; a los acaparadores sin conciencia; a la infinidad de tributos que le arruinan y consumen después del ímprobo trabajo y las actuales preocupaciones que le agotan.

Solo en un régimen Comunista Libertario, donde estén a cubierto de todas sus necesidades, será para ellos posible la total emancipación.

Las tierras comunales deben ser entregadas a los campesinos que las quieran.

Un crimen fascista

En la noche del día 13 del pasado febrero salieron del Centro de Acción Popular, en Madrid, dos individuos: Manuel Cey Peistany y José Camino de las Muelas, ambos afiliados a Acción Popular. Eran escoltados por un grupo de individuos que, llegado el caso, habían de protegerles.

Próximos a la calle de Santiago, los «cristianos» pollos de la CEDA se lanzaron sobre su víctima que era nuestro compañero Vicente Manzá, afiliado a la C. N. T. No obstante la sorpresa, Vicente luchó con sus agresores y uno de estos, José Camino, le infirió varias heridas con una navaja, heridas que más tarde causaron la muerte de nuestro infortunado compañero.

Los agresores han sido descubiertos ahora y convictos y confesos, han ingresado en la cárcel.

MARZO

8

DOMINGO

EL «SANTO» DEL DIA

1806.—Nace en Sevilla el gran pintor del romanticismo Antonio María Esquivel. Según muchos críticos, no ha habido en ninguna época mejor pintor de manos que él.

(Del Almanaque Educativo de ESTUDIOS, el cual no debe de faltar en ningún hogar proletario.)

AVISAMOS

a cuantos suscriptores, de fuera de la capital, no hayan satisfecho el importe de la suscripción del periódico, que serán dados de baja desde el próximo número.

En la faja del periódico, insertamos una nota que dice: «Si no va usted a pagar el importe de la suscripción, devuelva el periódico».

Dicha nota está siendo enviada desde hace más de tres meses. Unos han pagado; otros han devuelto el periódico, pero quedan unos cuantos que no han hecho ninguna de las dos cosas. Sin duda les gusta leer y les disgusta pagar. No está mal.

Lo que haremos, será mandarles «gratis» el periódico, pero los días que nos sobren ejemplares.

Así que los que no reciban el próximo número, ya saben a qué se debe. A eso: ¡A que se debe desde Octubre!

DIFERENCIAL

¿Hasta cuando, ciudadano gobernador, van a tener que soportar nuestros oídos la campaña cencerrada conque cotidianamente nos obsequia el común enemigo: la caverna?

¿No habíamos quedado en que el triunfo ha sido de las izquierdas? Comprenda el ciudadano gobernador que si ellos hubieran ganado la batalla, además de darnos campana a todas horas, nos hubieran quitado la campanilla.

No olvide el ciudadano gobernador que el incesante toqueo de los badajos, por sacristanes y monaguillos, más o menos católicos, nos recuerda una interminable fila de «Torquemadas» y «Jesuitas» que el diablo confunda.

Y pensamos, ciudadano gobernador, que sin fundir las campanas puede cesar el constante tocamiento; con solo una pequeña contribución que podría servir para remediar la crisis de los músicos en paro forzoso, porque esto de las campanas, como la que no está en «si» está en «la...» resulta, en total, música todo.

Cuando se hable en público, aunque seamos de pueblo, es

preciso al menos saber lo que se dice. El socialismo español cuenta con un diputado que habla de los anarquistas sin saber una palabra del anarquismo, o lo sabe y obra de mala fé, cuyo caso supone una canallada.

Bugeda habló en el último mitin que las izquierdas dieron en Soria.

Un cura en un pueblo de nuestra provincia, nos aseguran que dijo, desde el púlpito:

«A la izquierda hay que enderezarla con la derecha.»

Los que así se expresan son indignos de pertenecer a tan sagrado sacerdocio.

Y el gobernador haría muy bien en averiguar toda la labor de este cura y evitar que continúe por ese camino.

Y si nó que se despoje de las faldas y defienda y propague sus ideas como los hombres y donde los hombres.

¡Un viajecito por los pinares, Sr. Gobernador le haría mucho bien y sería muy saludable para la República!

¡Sobre todo si tenía V. la dicha de oír al grajo de Abejar!

Piñón de ataque

RESUMEN SEMANAL

—Por un decreto de Agricultura entran en posesión de las tierras los yunteros de Cáceres y Badajoz; por otro de Justicia se dispone queden en suspenso todos los juicios de desahucio contra arrendatarios de fincas rústicas, y otro de Hacienda autoriza al ministro para la emisión de Deuda del Tesoro hasta trescientos millones de pesetas.

—«La Gaceta» publica un decreto sobre readmisión de obreros despedidos por huelgas políticas.

—Con el voto en contra del señor Goicochea, la Diputación permanente de las Cortes acuerda que el Parlamento catalán reanude sus funciones.

—Un violento temporal desencadenado en las costas norte de la Península produce estragos de importancia en la provincia de Vizcaya.

—El vecino de Berlanga de Duero, Víctor Casado, dueño de una fábrica de medias se presentó en la Casa-

cuartel de aquella villa denunciando a la Guardia civil que serrando el barrote de una ventana y abriendo con ganzúa las cerraduras de tres puertas, le habían sustraído doscientas docenas de pares de medias y un jamón.

—En la misma villa de Berlanga de Duero y en el mismo día 27 tuvo lugar el suicidio del vecino Manuel Martín Antón, de 34 años, casado y de oficio hojalatero. Créese que el venir padeciendo una crónica enfermedad sería el motivo que le impulsara a poner fin a su existencia.

—Las elecciones verificadas en nuestra provincia en la vuelta segunda han dado el resultado siguiente:

D. Miguel Maura Gamazo. 24.546
» Benito Artigas Arpón. 24.305
» Gregorio Arranz Olalla. 23.561
» Carlos García Benito. 21.328
» D. Julián Pascual Doderro. 21.151
» Ricardo Moreno Navarrete. 18.002

Por tanto fueron proclamados Diputados a Cortes los tres primeros.

A LOS PAQUETEROS

les abonaremos tres céntimos en lugar de dos desde 1.º de Marzo. Así que desde esa fecha deberán liquidar a 7 céntimos.

—El Gobierno desmiente que se hayan elevado las contribuciones territorial e industrial.

Lo ocurrido — dice — fué que el ministro de Hacienda llevó al Consejo, para su aprobación, varios expedientes de trámite autorizando a determinados Ayuntamientos que aún no habían hecho uso del derecho que la ley les concede para imponer el recargo del 10 por 100 sobre las contribuciones con destino a la realización de obras locales que tiendan a contener los efectos del paro obrero.

—El Sargento Vazquez, fusilado el día 2 de febrero de 1935, en Oviedo, tendrá una calle en Algeciras.

—La Federación Nacional de la Industria Ferroviaria, ha celebrado un Congreso Nacional en Madrid. En él se ha acordado pedir la readmisión de los obreros despedidos con anterioridad al año 1934.

—En Bilbao es muerto a tiros, por un inválido que solicitaba una indemnización el hermano menor del Sr. Maura. El agresor hizo numerosos disparos. Ha sido encarcelado.

—El Socorro Rojo Internacional ha lanzado la iniciativa de levantar un monumento, por suscripción popular, a los caídos en las jornadas de Octubre.

Los amigos de TRABAJO

XX 5. I G 1. 000 0,50. XS 0,50.
I Sanz 0,25. CB 0,25. TSN 0,50.
IA 0,25. EV 0,50. AH 2. EQ 0,50.
PI 0,50, X 0,25. Checa 0,50.

Total 12,50

¡Campo Libre!

mandará una suscripción a nombre de Emiliano Gallego, Cubo de la Solana (Soria)

Federación Local de Sindicatos
Unicos (C. N. T.) — Soria

AVISO

Se encarece a todos los compañeros que deseen formalizar el carnet, se pasen por el domicilio Social,

NUMANCIA, 53 (bajo) de
8 a 9 de la noche.

¡Es un deber de todo afiliado!

Las dificultades puestas el primer día de la apertura de nuestro domicilio por las autoridades han quedado solucionadas satisfactoriamente.

RABELESIANAS



por S. EY ORDEIX
POR MI PUEBLO Y SUS
CRIMENES

El Pueblo acusa su impaciencia y su voluntad firme y decidida. La quema de conventos y de iglesias, son los toques de alarma.

La Iglesia y el Estado gritan contra los incendios: «¡Barbaros! ¡Demagogos! ¡Salvajes...!».—Está bien. Estos bárbaros no proceden de la Hotentocia ni de tierras paganas. Son hijos de la Iglesia y del Estado. Estos los engendraron, los educaron y los instruyeron. Son sangre de su sangre y huesos de su huesos. Si los hijos son bárbaros, no es por culpa suya. Por culpa propia lo son el Estado y la Iglesia que voluntariamente los hicieron según son. Iglesia y Estado: no busquéis la barbarie en vuestros hijos inocentes; buscadla en vosotros mismos.

«Los conventos...» Si el rey y el Papa hubiesen sido fieles al Concordato jurado al pueblo, no habría tales conventos. ¿De donde han salido? Del perjurio y de la iniquidad del Estado y de la Iglesia. Jurídicamente no existen. Ante el honor nacional no existen. El Obispo Irurita ha dicho: «Pueblo: no quemes los templos y conventos; son tuyos.» Si son del pueblo, éste puede arrasarlos o levantarlos. Si son del pueblo, el clero es sólo un inquilino lanzable, como el rey de sus palacios. Si son del pueblo, quien los utiliza como castillos y guaridas contra el Pueblo, los profana, corrompe y prostituye.

No digamos al Pueblo «¡Incedial» para no tener que decir al Estado «¡Fusilal». Pero digamos a la Iglesia: —Acuérdate de las hogueras del Santo Oficio, donde eran quemados, no artefactos de palo, sino nuestros padres y madres. El fuego prende el fuego...

Este número ha sido confeccionado antes de las 12 del sábado.

Tip. MODERNA Seria

PAGINAS ESCOGIDAS

Libertar a las mujeres es también libertarnos los hombres de la más irracional de las sanciones que pesan sobre nosotros; la que nos convierte en grotescos personajes de la opereta bufa del honor.

¿A quién puede agrandar el papel de guardia civil que esta sociedad le ha conferido a uno con el título de marido? ¿Hay nada más indecoroso y grotesco que un hombre condenado a vivir vigilando noche y día la fidelidad corporal de su mujer? Suprimido el adulterio, tela de la que cortan todos los comediógrafos, el marido dejaría de ser el personaje trágico-burlesco de comedia en que lo convierte la perfidia de esa misma sociedad escéptica y cruel que él acata y reverencia.

Se habría suprimido el engaño y la farsa en las relaciones amorosas entre el hombre y la mujer, sin menoscabo del juego natural de las emociones propias del amor.

Es verdad que, sin dula, habríamos echado abajo todo el enorme castillo de palabras de una literatura erótica, empalagosa, almidonada y sentimentalista por las tapas, puerca y enferma de lujuria en el fondo, pero al mismo tiempo habríamos sujetado la mano homicida de millares y millares de Otelos, quienes con los ojos sangrientos de cólera, en sus habituales arrebatos de celos, injurian, apalean, degradan, hieren y asesinan a millares y millares de infelices mujeres, por una simple sospecha o por uno de esos pecados que ellos cometen hasta el hartazgo.

Por más que... nuestras «tradiciones caballerescas» de hijosdalgo españoles que tienen por deporte seducir mujeres para arrojarlas luego a la mancebía, o apalearlas y asesinarlas, están tan arraigadas en nuestra costumbre cristianomusulmánicas, que ni el mismo Cristo lograría contener aquí la multitud enfurecida cuando en aras de la vieja ley judaica apedrea a la adúltera públicamente. Es claro que las costumbres han cambiado un poco y que no nos gusta el crimen así tan al descubierto, en plena vía pública. Por eso hemos inventado un Código (hecho, naturalmente, por los «caballeros») que le dice al marido: Sacrificala tú solo, puesto que tú eres el ofendido. ¡Mátala si quieres, ya que «la muy infame», al hacer libremente uso de su cuerpo, hirió tu honor... de propietario!

JULIO R. BARCOS

(Del libro: «Libertad sexual de las mujeres»)

QUE ES LA C. N. T.

SU DESENVOLVIMIENTO ORGANICO

Existe una diferenciación básica entre el desenvolvimiento orgánico de la C. N. T. y el de otras organizaciones de carácter sindical.

La organización confederal, tiene por base el individuo, y su es-

tructura es tal, que no es posible se den en ella los casos que diameramente se dan en otras organizaciones, en las cuales las órdenes vienen de arriba, teniendo los trabajadores que cumplirlas sin ha-

berlas discutido previamente.

La C. N. T. se mueve y actúa por imperativo de las masas que la integran, siendo sus comités simples mandatarios de lo que las asambleas determinan.

Su desenvolvimiento interno es esencialmente libertario, basado en el reconocimiento de la libertad individual y el respeto a la libre iniciativa.

Partiendo de este reconocimiento de la individualidad, pero teniendo en cuenta también que el individuo aislado no puede desenvolverse y cumplir la misión que en la sociedad ha de desempeñar, es por lo que surge la organización confederal, para con la federación de todas las individualidades que la integran, formar ese conjunto armónico que es nuestra organización.

Su desenvolvimiento en la práctica es el siguiente:

Los trabajadores de cada ramo de industria, se unen entre sí para defenderse de los ataques o atropellos de sus patronos.

No se limitan solo a esta defensa, sino que también, cuando es necesario, atacan ellos, bien para conseguir mejoras de carácter material, o para imponer respeto en el orden moral.

Una vez unidos estos trabajadores de un mismo ramo se federan libremente con los de otros ramos u oficios de su misma industria, formando de esta manera el Sindicato Unico de Industria, que tiene tantas secciones, como oficios tenga ésta.

Cada sección elige libremente su comité y tiene autonomía para desenvolverse en las cuestiones que le son propias.

El comité del Sindicato Unico de Industria, se nombra en asamblea general de todos los trabajadores de la misma, pasando ade-

La Insurrección de Asturias—N.º 2

La C. N. T. en el movimiento catalán

por
IGNOTUS

y jefes. La estructura fascista—mecanismo miliciano y fusión del Estado y del Partido para hacer triunfar una ideología nacionalista intolerante — estaba formado y en marcha. Triunfaba en todos los órdenes la dictadura inculta de los elementos turbios, pero audaces, del Partido.

«Solidaridad Obrera» ha publicado en diversas ocasiones detalles de las persecuciones sufridas bajo el régimen autonómico. Veamos lo que representaba en los hechos prácticos la

democracia funcional catalana: La República se estrenó con una intensa persecución de la prensa obrera, a base de recogidas. Se intensifican éstas a partir del movimiento del 8 de enero. En Cataluña, «Solidaridad Obrera» sufre la primera suspensión gubernativa el 24 de abril de 1933. Desde entonces, hasta el 5 de octubre de 1934, un día antes de la insurrección de la Generalidad, el diario confederal es suspendido tres veces, prolongándose una de estas suspensiones por espacio de 104 días. A estas suspensiones hay que agregar las recogidas de ediciones, que se elevaron a 34 y que suman una fuerte cantidad de dinero perdido en material y en jornales. Entre suspensiones y recogidas, «Solidaridad Obrera» dejó de aparecer 212 días. Es decir, en un total de 516 días, el diario

del anarcosindicalismo en Cataluña ve la luz tan sólo 304. He ahí expresada en cifras la virtualidad de la democracia izquierdista, personificada por Maciá primero, por Companys después. Un día antes de ser batida la Generalidad por los cañones de Batet, el diario había sido nuevamente suspendido y esta vez clausurados sus talleres.

Cataluña, como el resto de España, atraviesa por un intenso período de luchas sociales. Las huelgas estallan potentes por doquier. Pero en Cataluña es donde se reprimen con mayor violencia. En los últimos tiempos, todo conflicto de carácter sindical, por puros que fuesen sus motivos económicos originarios, estaba de antemano condenado a devenir en conflicto de orden público; se le declaraba ilegal y la lucha, en

lugar de mantenerse contra el patrono o empresa por parte de los sindicatos, se convertía en una pugna salvaje entre los trabajadores y el Estado, que arrojaba todo el inmenso peso de su fuerza represiva en la balanza. Los conflictos eran virtualmente estrangulados sin atender a su razón de ser. Fué una dura lucha a muerte entre la Confederación y la Esquerra. Se había decretado la desaparición de la C. N. T. del escenario de la vida catalana, sin pararse a considerar que la C. N. T., por sus raíces y por su tradición, por sus objetivos finalistas que estaban muy por encima de las preocupaciones puramente contingentes de los partidos y los gobiernos, representaba lo eterno de la evolución, frente a lo transitorio de la obra de los gobernantes.

En la represión se observa un re-

De los artículos firmados serán responsables

sus autores.

trabajo

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre, 1,50 Año, 4,99 Semestre, 3
NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS

más a este comité un delegado de cada sección u oficio.

De esta manera los comités siempre están controlados directamente por la masa de trabajadores que forma la organización.

Teniendo en cuenta que en la vida social, todos nos vemos acuciados por las mismas necesidades y que todo está relacionados entre sí, es por lo que una vez unidos todos los trabajadores de una misma industria, buscan para la solución de los problemas de índole general, la unión con los trabajadores de otras industrias, y esta unión la realizan, por medio de las federaciones locales, que son simplemente el organismo de relación de todos los sindicatos de una misma localidad y que están formadas por un delegado de cada sindicato único de industria.

Estas federaciones locales, tienen por misión poner en práctica los acuerdos de índole general que les encomienden los sindicatos.

Las federaciones locales de una misma comarca, unidas entre sí, forman la federación comarcal, que desempeña las mismas funciones, en el orden comarcal, que la federación local en cada localidad.

Estas federaciones comarcales, federadas entre sí, dentro de los límites de una misma región, forman la Confederación Regional, que se compone de los delegados de todas las federaciones comarcales.

Y por último, las diferentes regionales, forman el organismo nacional, que es el instrumento de relación entre todos y el ejecutor también de lo que toda la organización determina en el plano nacional.

Y de esta manera, siempre de abajo a arriba, o sea desde el individuo a la colectividad nacional, se desenvuelve la C. N. T., en la cual todos sus componentes tienen iguales derechos y deberes.

Desenvolvimiento orgánica sencillo, justo, armónico y racional.

ARTORIX

Madrid.

Hay que tener un gran respeto por toda Mujer, aunque sea una niña, porque en ella está la crisálida de una Madre.

EL MITIN DEL SABADO EN EL IDEAL

Desdichada intervención del diputado socialista señor Bugeda.

No queremos hacer una crítica de todo el acto, ya que reconocemos que los oradores que tomaron parte en él fueron improvisados. A pesar de ello creemos que lo hicieron bastante bien y sobre todo muy razonadamente. No así el socialista Bugeda, que llegó al escenario tarde y con daño.

Quizás su intención no fuera esa, pero conociendo sus dotes nos permitimos dudarle.

En uno de sus pasajes afirmó «que él lo mismo respetaba al fraile que con fervor oraba confiando en que de esa manera recibiría la humanidad la felicidad, que al anarquista que cree, que dicha felicidad solo puede ser lograda por medios violentos.»

Dicho así, parece ser que nosotros los anarquistas tratamos de hacer feliz a la humanidad violentándola y nada más lejos de la realidad. Nosotros comprendemos y afirmamos siempre, que no se podrá vivir en paz, sino cesa la autoridad de unos individuos sobre otros. Es decir que la humanidad ha de ser libre primero, para poder ser feliz, después.

Lo que los anarquistas pregonan, hace más de medio siglo es que la libertad, no la podremos conseguir de nuestros enemigos, que tienen la fuerza, con razonamientos, sino con otra fuerza superior.

Ultimamente, los socialistas, señor Bugeda, han participado de nuestra opinión proclamando que solamente la insurrección armada del proletariado puede terminar con la burguesía, que nos esclaviza, y comenzar una nueva vida de amor y fraternidad.

En cuanto a que sea digno de respeto el fraile que ora, no estamos de acuerdo. En este mundo se vive del trabajo y solamente serán dignos de respeto y consideración los que con su propio esfuerzo labran día tras día su propio bienestar y el de los demás. Si cumplida esta misión, ineludible para todo ser útil, hay quien quiera orar para conseguir mayores venturas en la otra, que lo haga bendito de Dios, pues no seremos nosotros quien en nombre de la libertad, se lo impidamos. Lo que no consentiremos, es que a pretexto de proporcionarnos una gloria eterna nos hagan pasar un verdadero infierno en esta vida terrenal, escurrendo el bulto al trabajo, apartándose del mundo de los vivos para todo lo que sea contribuir al bienestar social, dificultando con sus fanáticas creencias el progreso y la ciencia, lo cual no impide que se aproveche de todo aquello que los

hombres que no son religiosos, han creado con su esfuerzo.

Respetaríamos al religioso, que, aun no trabajando en esta vida, no aprovechase lo que nosotros producimos. Si su existencia estuviese sostenida únicamente por elementos naturales, en los que no hubiera intervenido la mano del hombre. Si su vivienda fuese una cueva, si su alimento se limitase a los frutos que por sí sola da la Naturaleza; si sus vestidos no fuesen otros que los que la Naturaleza da a todo ser humano; pero como no es así, sino que todo lo contrario: vive en palacios construidos por albañiles, mal retribuidos, cuyo esfuerzo agota prematuramente su cuerpo, se alimenta del pan que tras inhumanos esfuerzos ha logrado arrancar con el arado el labriego, y viste el tejido hecho con gran exposición para su vida, por los que no son religiosos, mientras que él contempla cómo se deshace la humanidad, luchando por la vida y ora... ora... y ora... para proporcionarles una dicha inexistente.

Nosotros no podemos respetar al religioso que así obra ni a ningún otro sacerdote o jefe de cualquier religión o idea que a pretexto de enseñarnos o encaminarnos en determinada senda, hurte el hombro el trabajo. ¡Ante todo laborar en este mundo! Después... ¡que hagan lo que quieran!

Otro de los puntos tratados todavía con peor fortuna fué el de decir «que frente a la táctica del anarquista que emplea el atentado personal, matando al dueño de la fábrica, sin pensar que le sucele la viuda o el hijo, ellos tienden a la supresión de la herencia.»

Ni en nuestros reglamentos, ni en nuestros estatutos, ni en nuestra forma de actuar, figura como norma la práctica del atentado personal, ni la aconsejamos, ni la creemos eficaz.

Se nos dirá de anarquistas que se han colocado frente a cualquier tirano, dándole muerte y eso efectivamente es el atentado personal. Dicho acto lo hace el individuo por su propia cuenta, sin estar nulos de malicia y por creer que únicamente así puede acabarse con un verdugo de la libertad. En la empresa arriesga su vida, por la libertad de los demás, con un desprendimiento exagerado. Dos casos: Morral y Angiolillo.

Però hemos de advertir al socialista Sr. Bugeda, que el atentado personal (del que íntimamente habría mucho que discutir) no es patrimonio de los hombres que se llaman anarquistas. A raíz de la re-

velución de octubre, no ignorará usted que fueron seleccionados muchos trabajadores. Algunos de ellos, tranviarios precisamente, solicitaron insistentemente su readmisión, siéndoles negada por la Compañía. Como no había organización que pudiera hacer entrar en razón a dicha Empresa los empleados despedidos, no tenían más remedio que aguantar su miseria y su desesperación.

Un día, surge un atentado contra el Inspector-Jefe, y si mal no recordamos, murió. Dicho atentado personal, fué cometido por obreros socialistas. ¿Nosotros vamos a decir por ello, que el Partido Socialista o la U. G. T. tienen por táctica el empleo de semejante arma? No.

Ni diremos que hicieron bien ni que hicieron mal. Obraron así, porque se hallaban desesperados y porque su inteligencia no les permitió ver otro camino mejor. ¡Ah, el señor Bugeda, hubiera suprimido la herencia!... Pero comencemos por decir, que quizá piense así, porque tanto en la adversidad política, como en la prosperidad, al «camarada» Bugeda no le habrá faltado nunca el qué comer.

Afortunadamente, el público que escuchó a Bugeda, sabe, probablemente mejor que él, lo que es el anarquismo y conoce perfectamente a los anarquistas. Y a él también lo conocen.

RAPIDA

Han terminado los espectáculos carnavalescos. Ya han pasado el susto de las «máscaras» esos niños que aterrorizados agarrábanse fuertemente a las falda de su madre. ¡No se daban cuenta, no sabían, que el que así los asustaba era su propio padre, que gastaba el poco dinero de que disponía en divertirse mientras ellos, los pobres, carecían de pan!

Después de media noche, llega a su hogar el jefe de familia en estado de completa animalidad. ¡Ha bebido mucho... mucho...! ¡Aguanta el que más de la cuadrilla!

Su compañera le siente venir y tiembla. Adivina sus deseos. El obra a vinazo la asfixia. Resistir sería peor. Originaria una verdadera batalla.

¿Qué importa que después nazca un hijo idiota?

GIL

10 céntimos de vino, embriutecen. Gastarlos en periódico es lo saludable